

Los pastores glorifican a Dios

(basada en Lucas 2,1-20)

La noche llegó en la pequeña aldea de Belén. Había sido un día ajetreado. El emperador romano había dado órdenes de que todas las personas regresaran a su ciudad natal para ser contadas. Belén estaba llena de gente que venía a ser registrada.

María y José se unieron a otras personas en el viaje a Belén. Cuando llegaron, no había lugar para que se quedaran, así que se quedaron con los animales de la granja. En ese lugar, con los animales a su alrededor, nació el bebé de María.

María y José envolvieron al niño Jesús en pañales, le hicieron una cama de paja, y trataron de descansar. El sueño pronto les venció.

Esa misma noche, no lejos de la ciudad de Belén, un grupo de pastores velaban a sus rebaño de ovejas. Los pastores conversaban en medio de una noche silenciosa y tranquila.

De repente, el cielo nocturno se iluminó con una luz brillante. Un ángel de Dios apareció ante los asombrados hombres. Los pastores estaban aterrorizados y empezaron a temblar.

«No tengan miedo», dijo el ángel. «Vengo a traer buenas noticias. Hoy en Belén, ha nacido un bebé especial para ustedes. Él es el elegido de Dios. Lo encontrarán envuelto en pañales y acostado en un pesebre».

Los pastores se quedaron con la boca abierta. Mientras observaban, un enorme coro angelical apareció dando alabanzas a Dios. ¡Fue hermoso!

«Gloria a Dios en las alturas», cantaban. «Y paz a los niños y las niñas que viven en la tierra».

Los ángeles desaparecieron en un abrir y cerrar de ojos. Los pastores se sentaron y se miraron asombrados. Por un momento, no pudieron hablar. El sonido de las voces de los ángeles resonó en sus mentes.

«Tenemos que ir», tartamudeó uno de los pastores. «Debemos ir a Belén y ver al niño especial que el ángel nos mencionó». Así que todos se levantaron de un salto y se fueron de prisa a Belén. No tardaron mucho en encontrar a Jesús.

Los pastores llenaron el establo en donde Jesús dormía. Ellos le contaron a María y a José acerca de los ángeles y su mensaje.

«Tuvimos que venir y mirar con nuestros propios ojos», explicaron.

María y José le dieron la bienvenida a los pastores. El grupo se reunió alrededor del pesebre para mirar al bebé especial que Dios había enviado.

Finalmente, los pastores salieron de puntillas por la puerta y regresaron a donde estaban sus ovejas. Cuando volvieron a trabajar, los pastores dieron alabanzas y gracias a Dios. Ellos contaron la historia una y otra vez. Todas las personas que la escucharon quedaron maravilladas.

Los pastores glorifican a Dios

(basada en Lucas 2,1-20)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean la historia bíblica, y enciendan cuatro velas púrpuras en su corona de Adviento. La vela que presenta a la luz de Cristo será encendida el día de Navidad. Jesús es la luz del mundo, brillando para todos los pueblos.
- En un pesebre que puedan usar como familia, agreguen a los pastores y a las ovejas para la cuarta semana de Adviento. Pongan al Niño Jesús en el pesebre después del atardecer, y muevan a los ángeles a una posición en la que puedan hablar con los pastores. Estas figuras se unirán a María y José, el establo, y los animales de las primeras semanas, para recordarnos quién sabía que Cristo había nacido. Los sabios y los camellos se añadirán la próxima semana.



Respondemos a la gracia de Dios

- Juego de adivinar símbolos navideños: ¿Qué decoraciones nos recuerdan que Jesús es la luz del mundo? Respuesta: Las guirnaldas de luces de Navidad, las velas, y la purpurina.
- María y José se quedaron en un establo para tener calor y protección. Piensen en cosas que ofrecen calor y protección en sus propias vidas.
- Los pastores oyeron la noticia del nacimiento de Jesús. Hagan una lista de sonidos de la temporada de Navidad. Algunos ejemplos son los villancicos y las campanas. ¿Qué sonidos son únicos a las tradiciones de su familia?

Celebramos en gratitud

- Los pastores fueron a ver al bebé. Vayan a caminar o utilicen su automóvil para dar vueltas y mirar las lucecitas de Navidad, si el tiempo lo permite. Hablen sobre cuáles son sus favoritas.
- Canten algún himno o canción que tenga que ver con ángeles y pastores como «Ángeles cantando están», «En la noche los pastores», «Pastores cerca de Belén», «Venid pastores», «Pastores a Belén», «Seguid, pastores, seguid», «Los ángeles cantando están», «Tutaina», «Vamos, pastores, vamos», «En el campo pastores» y así por el estilo. Pueden encontrar la música en [YouTube](#).
- Hagan esta oración o una similar:

Dios, te damos gracias por los sonidos y adornos de este tiempo especial. Gracias por ayudarnos a recibir el mensaje del nacimiento de tu Hijo. Amén.